

Salmos del Arcángel Gabriel

40. Preparen la llegada del futuro maestro de la Nación Esenia

1. Por medio del fuego, la Nación Esenia ha sido abierta, reconocida y bendecida.
2. El fuego es el que purifica y lleva todas las cosas a la verdad. En él no hay lugar para lo falso y lo impuro. Este es el sello que ha recibido la Nación Esenia del Padre del fuego, y deben esforzarse por ser fieles a él y activarlo en sus vidas.
3. Por mi parte, bendigo a la Nación Esenia y le impongo el sello de mi alianza: un agua que nunca estará estancada.
4. Este pueblo no debe estancarse nunca, en su alma debe ser como el agua que fluye y no debe dejarse teñir ni fecundar por las orillas por las que pase. Que este pueblo sea fiel a su fuente divina, que permanezca siempre igual, siempre con nuevas inspiraciones, nuevas formas de ser, para que los Hijos de la Luz nunca se duerman. Con esta condición vendré y habitaré en la Nación Esenia.
5. Está prohibido mezclar las enseñanzas. Solo la sabiduría del inspirador de la Escuela deberá y podrá ser ejecutada. Las demás enseñanzas, corrientes, vibraciones que operan en el mundo nunca deben mezclarse con esta escuela y la Nación Esenia.
6. La Nación Esenia será también el fundamento del ser que constituirá la civilización futura.
7. Dentro de varios años vendrá a este pueblo un niño que será formado en esta escuela y que se convertirá, en gran pureza, en un sucesor del maestro actual de la Nación Esenia.
8. Sepan que no habrá lugar para la impureza. Solo los seres verdaderos y puros podrán actuar en esta escuela, que es el corazón de la Nación Esenia.
9. No debe ser que esta escuela, por falta de inspiración, se convierta en un órgano que ya no drena el agua o la sangre del cuerpo.
10. Imaginen que esta escuela es la guardiana de una placenta y que el líquido amniótico en el que se baña el Niño de la Luz está impregnado de todos los cantos, las danzas, las meditaciones, las oraciones y la actividad de todos los alumnos. Todo ello se transforma en alimento para el Niño de la Luz, que ya está presente y busca manifestarse. Entonces, sean conscientes de que la estructura de la escuela esenia no es más que una placenta y que el líquido amniótico, el agua que anima esta escuela, está formado por su trabajo y por el resultado de todo lo bello y verdadero que emprenden.
11. Vendrá un ser que, una vez maduro, se revelará y solo habrá una escuela en la tierra que será digna de pureza. Será la Nación Esenia, que llevará la antorcha de la alianza consciente y viva con el mundo divino.